



PUEBLO en LUCHA

Órgano de discusión, análisis y difusión del PDPR-EPR-TDR

Año 1, nº 6

Octubre/Noviembre de 2001.

¡Contra el neoliberalismo, el poder popular!



Argentina, un pueblo en lucha.

EDITORIAL

Este número de nuestro Boletín Revolucionario, correspondiente a los meses de octubre-noviembre, se dedica, al análisis del proceso de la situación por la que atraviesa, desde ya hace más de tres décadas, la izquierda revolucionaria.

Como es ya bastante claro, la historia del desarrollo de ésta se ha caracteri-

(Pasa a la pag. 4)

** Comunicado del 2 de diciembre.*

** Poesía «Mujeres en pie de lucha»*

** Breve reseña del libro «Filosofía de la praxis»*

Publicación bimestral del
PDPR-EPR-TDR



Correo electrónico:

Pdpr_epr_tdr@hotmail.com



Página de Internet:

http://www.geocities.com/PDPR_EPR_TDR



Editorial del Pueblo



CONTENIDO

EDITORIAL	1
EL PASADO VIVE EN EL PRESENTE, EL PRIMER AÑO PUNTO DE PARTIDA DEL PAN	6
Las nuevas izquierdas (sociales) Octavio Rodríguez Araujo (Este País)	9
Crisis de la izquierda Ramón Cánovas	15
LEYENDO UN LIBRO	22
Mujeres en pie de lucha.	26
Comunicado	27

(Viene de la pag. 1)

zado por un proceso permanente de escisiones que la han atomizado y fragmentado hasta el extremo de su casi inexistencia orgánica.

La incapacidad de la izquierda revolucionaria para mostrarse como una opción organizativa y de acción del pueblo en torno al socialismo, como la luz que se observa la final del túnel, es evidente desde hace ya varios años.

La historia de las escisiones y fragmentaciones de ésta se observa nítidamente desde la década de los setentas; grupos y partidos autodenominados marxistas-leninistas, trostkystas, gramscianos, luckacsianos, foquistas, maoístas, guevaristas, stalinistas, prochinos, prosoviéticos, proalbaneses, ortodoxos, heterodoxos, revisionistas, teoricistas, anarquistas, nacionalistas, democráticos, electoreros, terceristas, etc, pretendieron mostrar con ello su pureza ideológica y la posesión de la verdad única, justificando así la necesidad de caminar (supuestamente hacia el mismo objetivo) por caminos diferentes y cada quien por su lado.

Las discusiones que se dieron, durante este periodo, más que centrarse en las necesidades de la unidad de acción en torno a la organización del pueblo para la construcción de un bloque histórico que pudiera ofrecer una alternativa diferente al bloque hegemónico de la burguesía y sus instrumentos político-ideológicos de dominación, se concentró en las descalificaciones y, en algunos casos extremos, en ajustes de cuentas que aún pesan sobre la credibilidad de ésta.

La incapacidad histórica para formar cuadros de una cualidad teórica y práctica que pudieran ofrecer análisis serios y profundos sobre las coyunturas que se presentaban a nuestras naciones latinoamericanas y sobre las alternativas de acción, tanto estratégicas como tácticas, para avanzar en torno a los objetivos planteados, se suplantó con la formación de tótem que dogmáticamente pretendieron imponer líneas de acción subordinadas a una obediencia ciega hacia los "principios" derivados de manuales o de dogmas que se supusieron indiscutibles, inamovibles y acabados.

Cada organización, grupo o "partido", por su lado, se asumió como la única instancia capaz de organizar y dirigir al pueblo, sin comprender que por las características y dinámica del desarrollo de nuestras naciones, ninguna de éstas era y es, por sí misma, suficiente para abarcar la diversidad y complejidad de nuestra realidad sociopolítica.

El problema de la unidad siempre se asumió como la subordinación de las instan-

cias que buscaban aquélla, hacia la organización que se pretendía como vanguardia histórica e indiscutible de la revolución. Tal actitud llevó a la imposibilidad de la unidad tan cacareada.

En otros casos, se supuso que, debido a esta insuperable diferenciación, la opción consistía en conformar frentes de acción en contra del enemigo común, sin tener un programa único para el desarrollo de la revolución en sus diferentes fases; de esta manera, el resultado inevitable fue la escisión una vez derrotado el enemigo común o, en su defecto, tenida la negociación con éste de formas nuevas de organizar la sociedad sin transformar radicalmente (de raíz) la misma. Tal fue el caso de los frentes Sandinista, Farabundo Martí para la Liberación Nacional, o la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca.

El caso de nuestro país y organizaciones revolucionarias que subsisten no es radicalmente diferente. El proceso de unidad y escisión permanente parece ser una maldición que pesa como un fardo y, como Sísifo, cuando parece que llegamos a la cima tan anhelada, la piedra se nos cae y tenemos que volver a comenzar, una y otra vez, por toda la eternidad.

Pero como no hay maldiciones ni destinos insuperables, es imprescindible que autocriticamente revisemos nuestra concepción de la unidad de la izquierda revolucionaria, así como de las actitudes y procedimientos que se requieren para alcanzar ésta; ello es crucial no sólo porque deseemos construirla, sino porque sin la misma estaremos condenados a no alcanzar el objetivo de nuestra acción teórica y práctica: El desarrollo de un modo de producción de las condiciones materiales e ideales de existencia que permita la recuperación de nuestra humanidad no alienada y favorezca una calidad de vida digna y ética y políticamente libre. Nos referimos, naturalmente, al socialismo.

Sin la unidad de la izquierda revolucionaria, nuestro pueblo jamás tendrá frente a sí una opción sólida y creíble de acción; sin la unidad de la izquierda revolucionaria nuestro pueblo observará fragmentos y pedazos de un mundo disperso, confuso y, desde luego, fragmentador del mismo pueblo oprimido y explotado.

Sin la unidad de la izquierda revolucionaria jamás podremos ofrecer la solidaridad política, bajo la concepción del internacionalismo, a los diferentes pueblos y naciones que luchan, como nosotros, contra el imperialismo y en pro del socialismo.

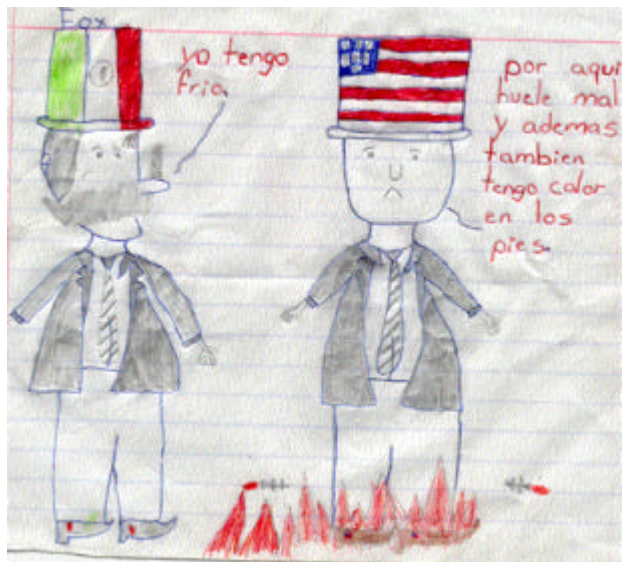
Como debe ser comprendido, más allá de la unidad orgánica, es imprescindible consolidar la unidad en torno de un programa político de acción común.

EL PASADO VIVE EN EL PRESENTE, QUIEN NO CONOCE LA HISTORIA REPITE LOS MISMOS ERRORES, EL PRIMER AÑO PUNTO DE PARTIDA DEL PAN

A un año de tomar el poder el nuevo “gobierno de transición” PAN-PRI, comandado por Vicente Fox, se evidencian resultados económicos y políticos que derriten el maquillaje discursivo del campeón de las ocurrencias, sus peroratas han pretendido ser sólo un maquillaje frente a las demandas sociales del pueblo, han pretendido ser un instrumento para crearse una imagen ante el Mundo o Comunidad Internacional.

Las políticas diseñadas e instrumentadas por el gobierno que encabeza Vicente Fox han dado continuidad al proyecto neoliberal; han mantenido la secuela de asesinatos políticos, el crecimiento de grupos paramilitares, han promovido la militarización del país, han favorecido el desempleo y el subempleo, la pobreza, el despojo a campesinos y los robos a la nación con sus transacciones fraudulentas. Éstas han hecho evidente el incumplimiento de sus promesas de campaña, sobre todo lograr la paz en el estado de Chiapas, el fortalecimiento de la economía y la no entrega de recursos estratégicos para la nación a especuladores financieros transnacionales.

La ley contra-indígena aprobada por el gobierno (y favorecida por el “error táctico” de “chuchos” y cuereras), y rechazada por el pueblo mexicano y por la comunidad internacional,



no cumplió con las expectativas requeridas, fue un fracaso y los pueblos indígenas u originarios no mostraron ningún respaldo ante ella; se hizo evidente la falta de voluntad política y la ausencia de acciones orientadas hacia la resolución del rezago de más de 500 años. Como muestra un botón: el sector castrense recibe un presupuesto nacional de más de 8 % del producto interno bruto, el sector indígena únicamente recibe 0.1% del presupuesto.

El neoliberalismo sigue su curso sin interrupciones impulsando su Plan Puebla Panamá (PPP), sin importar los daños que éste cause al pueblo mexicano y a países de Centroamérica, sobretodo el despojo cultural de los pueblos indígenas; este proyecto representa especulación, despojo, exterminio de los pueblos originarios, guerras, competencia y plusvalía capitalista ante el mundo, muerte y formación de un ejercito Continental para la defensa del mismo.

Las transacciones efectuadas por el gobierno dan clara muestra de obediencia ante los señores del dinero, viene ahora a sumarse la Reforma Fiscal Integral, la cual consiste en recaudar recursos a como dé lugar, tratando de gravar con IVA los productos de primera necesidad para el pueblo, tomando la teoría romana (del Cesar para el Cesar) afectando a los sectores más pobres del pueblo y beneficiando al sector del dinero.

Como los principios del capitalismo llevan al supuesto de que si no hay ganancia hay guerra, los especuladores financieros están al acecho, en complicidad con los gobiernos subordinados y dependientes de nuestras naciones latinoamericanas. En este sentido, Vicente Fox y su equipo han puesto de rodillas al sector energético, proponiendo un reparto de la renta económica asociada al gas natural (contratos de Servicios Múltiples) y a la industria eléctrica, en beneficio de las empresas transnacionales, sentando las bases para futuras privatizaciones

(compromisos de campaña con el gobierno de Georges Bus – Jr -). Los compromisos de campaña de Fox ante el extranjero están por encima de nuestra constitución mexicana, sólo ha quedado en el discurso y se ha puesto en contra de ésta al otorgarle todo su respaldo a USA en su lucha contra el genocidio sin importarle las voces del mundo en contra de la masacre al pueblo de Afganistán, contribuyendo así a la expansión capitalista e imperialista.

Tratando de ocultar sus errores vetó a los medios de comunicación por las críticas que le hicieron; ha despojado al pueblo de sus tierras para favorecer el desarrollo de los programas que responden a los intereses del gran capital nacional y transnacional (por ejemplo, la expropiación de tierras a las comunidades de la región donde se pretende construir el nuevo aeropuerto), ha asesinado a dirigentes campesinos, opositores políticos y de derechos humanos, ha seguido entregando más de la mitad del petróleo a Estados Unidos, ha preferido seguir encubriendo los crímenes de sus antecesores, como la masacre de estudiantes en 1968, la guerra sucia contra el pueblo de las décadas 70, 80, 90; las masacres de Acteal, del Charco, el Bosque, Aguas Blancas, Chimalhuacan) y ha declarado la guerra disimulada contra cualquier inconformidad y organización del pueblo mexicano.

Ante todas condiciones objetivamente existentes, sigue presente la necesidad de continuar impulsando la organización y la unión de todos los sectores del pueblo para ofrecer una alternativa distinta de desarrollo en virtud de que está dado por sentado el hecho de que el modelo capitalista de desarrollo vigente no es la opción más humana y aceptable para la gran mayoría de la población que conforma nuestras naciones; es necesario, pese a lo que consideren sus detractores, recuperar, en su exacta dimensión, el significado y la pertinencias del modelo socialista como la opción más viable para los pueblos del mundo explotado, oprimido, expoliado, empobrecido, etc., ya que con este se permitirá alcanzar la equidad e igualdad del pueblo trabajador.

Para el análisis crítico y la reflexión...

Con este artículo de Octavio Rodríguez Araujo, publicado en la revista mensual *Este País*, damos continuidad a la inclusión de artículos de contenido teórico escritos por personajes que no pertenecen a nuestro PDPR-EPR-TDR y que consideramos pueden contribuir con la reflexión y análisis de nuestros lectores.

Cabe recordar que nuestra postura político-ideológica no necesariamente concuerda con la de quienes elaboran los artículos en cuestión; sin embargo, pensamos que es imprescindible analizar tales puntos de vista. Asimismo, es importante considerar que no partimos del supuesto de que nuestra postura política excluye, como necesariamente falsas y equívocas, otras posiciones; aquí importa tomar en cuenta que la unidad de acción no consiste en pensamiento único.

Al pie de las páginas se insertarán como notas nuestros comentarios a las premisas o ideas de los autores correspondientes y en éstas incluiremos nuestro punto de vista crítico respecto a éstas, sean concordantes o discordantes.

Las nuevas izquierdas (sociales)

Octavio Rodríguez Araujo (*Este País*)

Muchas cosas han cambiado en una década, y con ésta el siglo y el milenio. Sin embargo, interesan para este escrito los cambios que ha experimentado la sociedad, sus organizaciones y sus formas de expresión ante las transformaciones económicas y políticas de los últimos años.

En particular me interesa resaltar los cambios de las izquierdas, sobre todo sociales, en el periodo que nos ocupa.

Chiapas (el 1 de enero de 1994 y especialmente durante el verano de 1996), el **Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo**. Unos días antes en Lyon, Francia, la **Contra Cumbre del Grupo de los Siete**. Luego, tres años después, Seattle, en noviembre de 1999, contra el **encuentro ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC)**. Siguieron Bangkok, en febrero de 2000, contra la **10ª Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo** y Washington, en abril de ese mismo año, en la **Asamblea de Primavera del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional**. En junio, contra la **Cumbre de Naciones Unidas sobre Desarrollo Social**, en Ginebra. Un mes después contra la **Cumbre del G-7**, en Okinawa. En Praga contra la **reunión anual del BM y**

el FMI. En Bruselas, Nueva York y Washington, en octubre, la **Marcha Mundial de las Mujeres**. En Seúl, también en octubre, contra la **3ª Conferencia Asia-Europa**. A finales de noviembre y principios de diciembre, en París, el **encuentro internacional «Por una construcción ciudadana del mundo»**, en el que participaron alrededor de mil 500 personas de 60 países. Unos días después, en Niza, en contra de la **Cumbre de la Unión Europea**. También en diciembre, en Dakar, la reunión **«De la resistencia a las alternativas»**. En Porto Alegre, finales de enero y principios de febrero de 2001, el Foro Social Mundial en el que estuvieron representados 117 países. En Cancún, las actividades paralelas a la **reunión del Foro Económico Mundial** a finales de febrero, organizadas por los opositores a la globalización agrupados en la Alianza Social Continental. Ya se prepara para abril de este año, en Argentina, otro movimiento en contra de la próxima **reunión de Ministros del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)**, y muchos más. (*Subrayados de nuestra redacción*).

Todas las anteriores expresiones sociales han sido antineoliberales y de oposición a los mundialmente dominantes grupos empresariales y a los gobiernos que los protegen o facilitan su expansión. Sobre este tema ya ha aparecido, en octubre del año pasado, un libro editado por Ann M. Florini con un título muy sugerente: *La tercera fuerza: el nacimiento (o la insurgencia) de la sociedad civil trasnacional*, referido principalmente a los movimientos globales anti-corrupción, contra el control de las armas nucleares, los daños ecológicos y las minas terrestres y a favor de los movimientos democráticos, los derechos humanos y la legitimidad de los movimientos sociales globales independientemente de donde se manifiesten. Más recientemente, ante legisladores mexicanos, representantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), reconocieron que las sociedades nunca han sido consultadas para tomar la decisión de liberalizar las economías y abrir fronteras, por lo que habrá más movilizaciones antiglobalismo en todas las latitudes, y entonces será difícil detenerlas. Y dijeron: «ya no se puede ignorar a la sociedad civil» (*La Jornada*, 23/02/01).

Si las izquierdas sociales son *anti*, ¿qué proponen? Entre la larga lista citada de expresiones antineoliberales, en dos hubo el propósito explícito de analizar la situación del mundo en la actualidad y de proponer formas alternativas a lo existente. Se trató de dos foros mundiales, el de París y el de Porto Alegre. Sin embargo, en ninguna de ambas reuniones se pudieron sacar, por consenso,

posiciones articuladas y más o menos precisas que pudieran constituir un programa de acción alternativo y para los próximos años. Un militante mexicano del Frente Zapatista de Liberación Nacional declaró en París a la revista *Proceso* que «conforme mayor es la definición, menor resulta la capacidad de aglutinar las luchas», y quizá tiene razón, pues una característica de la sociedad civil transnacional y opositora al neoliberalismo es su heterogeneidad social, ideológica, política y cultural. Pero la gran pregunta es: ¿cómo lograr consensos en una «Torre de Babel» y cómo llegar a propuestas alternativas si sólo existen posiciones y movimientos contrarios al *statu quo* mientras que los defensores de éste saben muy bien lo que han estado haciendo y hacia dónde van? Durante varias décadas la izquierda era una corriente que luchaba por el socialismo.¹

Hoy, la izquierda es la que protesta, la que se opone a la globalización económica y al neoliberalismo y la que nos habla de humanización del capitalismo y de la construcción ciudadana del mundo (que por mucho tiempo, desde los tiempos de Marx, han sido conceptos de la derecha).

En París se llevó a cabo un encuentro internacional precisamente titulado «Por una construcción ciudadana del mundo». Once asociaciones (*Actuel Marx*, *Espaces Marx*, *Témoignage Chrétien* y otras) convocaron a este encuentro para discutir lo que podría ser el contorno de otro destino común para los seres humanos y para los pueblos, según se lee en el periódico del Partido Comunista Francés (*L'Humanité*, 04/12/00). Con muy pocas excepciones, como las de Alexandru Florian o de Catherine Samary, la mayoría de las intervenciones le dieron la vuelta a la perspectiva socialista o se concretaron a hacer análisis del socialismo, del movimiento obrero, del internacionalismo o de la lucha de clases, en el siglo XX que estaba por terminar, pero no hacia el futuro. Hacia el

1 Vale la pena “recordar” el proceso aglutinador y orientador de la organización y la lucha anti fascista, anti nazi, anti falangista y, en fin, anti eje, que permitió a algunos Partidos Comunista de la Europa de la Segunda Guerra Mundial, recibir en bandeja de plata el poder que el Ejército Rojo les entregó, una vez liberada la región que correspondió a aquél.

De la misma manera, es importante considerar que el Franquismo español permitió aglutinar a los intelectuales militantes de diversos partidos comunistas del mundo para responder militarmente a la agresión instrumentada en contra del gobierno republicano... Sin embargo, ni en el primer caso, ni en el segundo, se tuvo un acuerdo básico de unidad respecto a la interpretación que del socialismo, como alternativa a lo que acontecía, se realizaba. Había unidad en el sentido anti, pero no en el sentido hacia. Parece que históricamente la (o las) izquierda (s) han carecido de los elementos conceptuales e ideológicos suficientes para organizar y orientar su actividad, con base en principios que le den unidad, unidad que sí posee la burguesía y el imperialismo.

futuro el tema de la sesión de clausura fue «¿Cuál construcción ciudadana del mundo?» El énfasis fue puesto, como lo dice la misma nota de *L'Humanité*, en los seres humanos (así en general y sin distinción de clase social) y en los pueblos. Se habló de radicalización de la democracia, de la mundialización de las solidaridades y, desde luego, de la construcción ciudadana del mundo. Esta abstracción (la de hablar de ciudadanos y no de clases sociales) pretendió justificarse en el hecho de que hay nuevos «actores» (como está de moda decir) que configuran el «movimiento social» y que tales actores son parte de la sociedad (así, en abstracto también) organizados en ONG, asociaciones humanitarias, sindicatos (cada vez menos) y otras que se distinguen de los partidos políticos «en crisis como lo está la política misma», según se dijo en el Encuentro, aunque no se demostrara.²

No pocas intervenciones, por cierto, descalificaron a los partidos políticos y su aspiración a tomar el poder, entre otras razones porque la transformación indispensable (no definida) no vendrá de las instituciones estatales ni políticas sino de la sociedad.

Pero contra este argumento no se escuchó la necesidad de transformar a los partidos políticos, de hacerlos «más sociales» (es decir, menos burocráticos y menos de elites separadas de sus bases), para darles dirección política a los movimientos y organizaciones civiles que ciertamente actúan y ganan la nota en los noticieros de vez en cuando, pero se quedan en la protesta sin proponer alternativa viable y no utópica.³

2 Desde hace ya más de dos décadas es muy evidente el proceso de “desideologización” del discurso y el lenguaje que se utiliza por el conjunto de la sociedad; conceptos tales como sociedad, sociedad política, sociedad civil, partido político, democracia, democracia representativa, democracia participativa, clases sociales, lucha de clases, internacionalismo proletario, socialismo, dictadura del proletariado, Estado, gobierno, condiciones materiales de existencia, por no enunciar una interminable cadena de categorías y conceptos hoy distorsionados semántica o semiológicamente, han perdido su sentido original o exacto... Dicho proceso de “desideologización” es no otra cosa que un proceso de “reducción ideológica y política” del lenguaje hacia los valores del propio imperialismo, la burguesía y los Estados dependientes y subordinados al primero; en consecuencia, tienden a aparecer con más frecuencia conceptos tales como: “Ajuste con rostro humano”, “Estado de derecho”, “Desarrollo justo y equitativo”, “Democracia”, “Lucha contra el terrorismo”, “Desarrollo sustentable o sostenible”, etc...

Parece que es necesario recuperar los conceptos que nos permitan comprender lo real (socialmente hablando), y orientar nuestra actividad hacia objetivos claros política e ideológicamente, y no sólo en contra de...

3 Es evidente que no son las “minorías activas” las que transforman lo real (socialmente hablando); sin embargo, no es la sociedad (o la señora sociedad civil, las ONG's, o los defensores de los derechos....

En México la izquierda es también un concepto escurridizo, a veces asociado al PRD, otras veces al EZLN, otras a los movimientos que rompen las vidrieras de McDonald's.

Y como no se sabe bien a bien qué es la izquierda se incluyen en el concepto desde los anarquistas (que con frecuencia son de derecha) hasta los socialistas, pasando por los honestos (de asociaciones anti-corrupción), los democráticos, los amigos de los pobres, los defensores de los derechos humanos y de la ecología, los que plantean la reivindicación de Keynes o de la regulación de la economía, etcétera. Y esta izquierda, que quizá podría llamarse «nueva» una vez más, ha encontrado en conceptos «útiles» su justificación. Y en su pretendida actualización y adecuación al presente, esta «nueva» izquierda omite deliberadamente la mención al capitalismo, a las clases sociales, al imperialismo y categorías semejantes y, por lo mismo, su crítica al capitalismo es en términos de sus desviaciones del modelo liberal («porque neoliberalismo no es lo mismo que liberalismo») y de la democracia sustentada en este modelo.

Entre los conceptos útiles, tanto en el México de ahora como en el Encuentro de París, están el de sociedad civil, la pluralidad, las identidades sociales no clasistas y los ciudadanos, con lo que se escamotea *la lógica totalizante del capitalismo* y se afirma, aun sin querer, es decir implícitamente, su inmutabilidad como sistema económico proponiendo, a lo más, limar algunas de sus asperezas, evitar desviaciones de lo que sería el modelo liberal (éste más como modelo que como realidad fáctica) o proponer un Estado que frene las desigualdades sociales y propicie la justicia social a partir de un gobierno menos malo que otro sin destruir previamente las bases de sustentación del Estado en los países capitalistas.⁴

.....humanos), así en abstracto, sin rumbo fijo y sin dirección, quienes transforman radicalmente las condiciones materiales de existencia necesarias al modo de producción capitalista en su fase actual de desarrollo. Hoy, como ayer mismo, se necesita asumir críticamente la necesidad de transformarnos para responder a las necesidades políticas de nuestro pueblo y para legítimamente aspirar a dirigir con la clase trabajadora, la toma del poder político y la construcción del ejército del pueblo que defienda la visión hegemónica del nuevo estado de cosas. A saber: el socialismo como modo de producción dominante, en manos del poder popular.

4 *Aquí vale la pena considerar como ejemplo vivo de lo dicho por Rodríguez Araujo el fenómeno suscitado en Argentina. Veamos si no fue así el proceso; entra en crisis un modelo de desarrollo y se nos dice que fue una administración incapaz de garantizar el desarrollo pleno de la sociedad (así en abstracto) argentina; entonces cambian cinco veces de administración para “resolver la situación” sin transformar radicalmente el modo de producción capitalista, dominante hoy en América Latina y, particularmente en Argentina. El problema está en los gobiernos, no en los modelos de desarrollo.*

En la reunión de Porto Alegre, en la que estuvieron algunos de los participantes en París, se percibió un lenguaje semejante, pero para mi gusto menos impreciso que el de Niza, el del mismo París, Praga o Seattle. Se volvió a hablar de sociedad civil, de pluralidad, de identidades sociales no clasistas y de ciudadanos. Pero en este Foro Social Mundial se agregaron algunos elementos, y aunque algún ponente fue abucheado al recordar que pese a que se hablara de sociedad civil ésta seguía dividida en clases sociales (¿habrán desaparecido?), no dejó de señalarse la necesidad de pasar de una posición antineoliberal (que ha sido caballito de batalla de varios movimientos en los últimos cinco años) a una propuesta alternativa anticapitalista. Por lo mismo, una pregunta que estuvo en el ambiente del Foro fue cómo definir con rigor un programa de lucha con una composición social y política heterogénea formada por campesinos, indígenas, obreros, jóvenes urbanos, feministas militantes, homosexuales y lesbianas, marxistas ortodoxos de diversos tonos, guerrilleros y ex guerrilleros, anarquistas del todo o nada y anti- intelectuales (obviamente), gradualistas de diversas ideologías, nacionalistas e internacionalistas, políticos en el poder, empresarios de ideas sociales, cristianos progresistas, revolucionarios y, por supuesto (porque también está de moda), los anti-partido junto con representantes de partidos políticos de varios países y, desde luego, del Partido de los Trabajadores de Brasil (que gobiernan el estado y el municipio en donde se llevó a cabo el Foro).

No hubo respuesta, porque la definición de un riguroso programa de lucha alternativo excluiría a amplios sectores que han estado y están actuando en contra de la globalización económica y del neoliberalismo. En una palabra, lo que las izquierdas privilegian en este momento son los movimientos de la sociedad civil, heterogénea como es. Es decir, *el movimientismo*, no las propuestas alternativas reales y posibles que pudieran aportar los movimientos que estamos viendo. Y así, ¿cómo organizar un contra poder cuando se apela a la autogestión social sin programa y espontánea como si de verdad los intereses de todos fueran los mismos? ⁵

5 Finalmente, sin prejuicio alguno de parte de nuestros camaradas, ¿Qué tan acertadas son estas reflexiones en torno a la dinámica del desarrollo de la izquierda en nuestra época? ¿Acaso no es parte de la crisis de nuestro mundo contemporáneo tal estado ideológico de los partidos y movimientos sociales en, por lo menos, América Latina) ¿El desarrollo de los movimientos revolucionarios en México se encuentra al margen de esta situación? Si es así, ¿Entonces por que la historia de las escisiones de las escisiones nos persigue sin que podamos evitarlo?...

Por considerar que la temática aquí tratada, junto con el artículo de Rodríguez Araujo, es de actualidad e importancia crucial en nuestras reflexiones sobre el proceso de construcción de nuestro PDPR-EPR-TDR, así como el proceso de elaboración de una concepción política ideológica clara y congruente con los fundamentos marxistas, incluimos en este número del Boletín Revolucionario un segundo artículo externo sobre cuestiones teóricas que nos permitan comprender el carácter de nuestro programa, línea política y estatutos.

Es recomendable que se analicen y discutan de modo tal que al compartir ideas podamos clarificar nuestra concepción y punto de vista al respecto.

La experiencia que aquí narra Ramón Cánovas nos provee de medios reflexivos para entender el proceso revolucionario en el cual nos encontramos inmersos y merece nuestra reflexión y consideración.

Invitamos a compartir, también por medio de nuestro Buzón, los comentarios a estos artículos.

Crisis de la izquierda

Ramón Cánovas

Con artículos como **Ha llegado el momento, parar y cambiar** de Malime y **Ser comunistas hoy** de Ferrán Gallego, se trata de hacer análisis de la situación de crisis social por la que atraviesa la lucha de clases. El tema es que estos apuntes se quedan entre cuatro paredes, porque creo que ni entre nosotros nos leemos.¹ No existe una revista de tirada nacional democrática y

1 Una de las tradiciones más arraigadas en nuestra historia político ideológica se caracteriza por el hecho de que no hemos logrado trascender el espíritu de dependencia ideológica con respecto a los clásicos y la consecuente ausencia de desarrollo teórico y político de nuestras direcciones políticas. El dogmatismo ha conducido, inexorablemente, a una permanente represión hacia quienes plantearan sus ideas y, naturalmente, hacia las ideas mismas. Si alguien pretendía escribir y desarrollar algunas ideas sobre nuestra realidad sociopolítica se le hubo acusado frecuentemente de revisionista, de protagonista y, finalmente, de oportunista y desviacionista de la revolución. Consecuentemente, no se escribía ni se elaboraban modelos para la construcción de un programa revolucionario que respondiera a las condiciones de nuestra realidad... Leer más allá de los manuales soviéticos y de algunos textos clásicos ha sido un estilo de "formación" político ideológica dominante; leer otros autores que plantean reflexiones sobre la misma temática tuvo las mismas consecuencias.

Naturalmente, leer y escribir, instrumentos intelectuales necesarios para un pensamiento libre, fueron, paradójicamente, cercenados. Si no escribimos, mucho menos nos leemos...

participativa de debate de ideas. Existen revistas de propaganda partidista, que ni siquiera los propios afiliados leen. Estos déficit hacen que cada cual esté en su chiringuito como si fuese el ombligo del mundo. Las palabras de Malime: *Ha llegado el momento para cambiar* no son nuevas y se están diciendo de forma minoritaria desde finales de los 80 con la caída del Muro de Berlín y principios de los 90 con la caída de careta de la antigua URSS. Para algunos, estos hechos demostraban el carácter no socialista del bloque soviético. Por lo tanto, el debate y la crisis no es de hoy porque ahora vemos que, desde diversas instancias se demanda el reciclaje, o que partidos tradicionales que se reclaman del marxismo casi son extraparlamentarios, o su representación es simplemente testimonial. Como digo, ya desde los primeros 90 desde algunas instancias de la izquierda extraparlamentaria, se empezó a debatir sobre la historia de la lucha de clases con sus errores y aciertos. La búsqueda de la definición de la situación es obligatoria, ya que sin determinar el punto en el que nos encontramos, no es posible partir. Quien no es consciente de que está en un pozo, jamás podrá salir de él. Y esta situación en la que nos encontramos, es producto de las insuficiencias de los grupos que se reclaman de la izquierda marxista (lo que considero a partir de ciertos sectores de IU).² Mi paso por las filas del PCE³ no sirvieron mas que para observar la realidad de una militancia en su mayoría, de escasa formación política, poco conocimiento histórico del movimiento obrero, nulos instrumentos de formación, su revista de propaganda, Mundo Obrero –que no debate- nadie la leía.

Abandoné la militancia del PCE y en la búsqueda de identidad tropecé con ULML,⁴ un grupo que se definía maoista y que ponía un tenderete en el Rastro de Madrid. Este grupo para mi, ideológicamente llegó a dotarse de las posiciones más correctas que se daban en el mundillo de la izquierda. Hacía una crítica de las organizaciones estanco, lo que Malime llama –parcelarios- en aquellos mementos los movimientos parcelarios en auge eran el feminismo,

2 *Aquí, tras las siglas IU se quiere referir a un frente denominado Izquierda Unida, en la España contemporánea.*

3 *Partido Comunista Español.*

4 *Unión de Lucha Marxista Leninista.*

pacifismo y ecologismo.⁵ También hacían una crítica del discurso rupturista encabezado por el PCE-ml.⁶ Los cuales hacían un canto engañoso a la república burguesa del 31⁷ y sobre todo, confundía democracia burguesa con dictadura al defender que en España se da una democracia de segunda otorgada, vigilada y derivada del antiguo régimen. Como si las democracias europeas fuesen de primera y alguien pusiese el sello de calidad. Las democracias europeas como la española, son instrumentos de dominación capitalista. Además, ULML tenía trabajos sobre la 3a Internacional Comunista y los errores desarrollados con la política de los Frentes Populares, antes y durante la II Guerra Mundial. Sin embargo una vez más, la debilidad de los medios hacía que aquello no pasara de un pequeño círculo de colegas que fue desapareciendo casi por abandono y desidia. Después y actualmente vendría para mí la época del francotirador. Intentando que de uvas a peras te saquen algún artículo en medios de tirada secundaria y claro está, siempre atacando las campañas de discursos conservadores que se proclaman de izquierda. Temas como el canto al Tribunal Popular que hace IU, en el que se simplifica la idea de que por el hecho de no pertenecer a las clases pudientes, se es más justo. Cuando está demostrado que los tribunales populares son más proclives a la manipulación de los medios y de los poderes. Las Primarias en los partidos⁸ y listas abiertas para las elecciones. Discursos estos en los que se profundiza en la personalización del candidato, en detrimento de las posiciones ideológicas y de clase. Los diputados no representan intereses territoriales sino ideológicos y de clase. Esa frase pronunciada por cantidad de supuestos sesudos parlantes, la *clase política* es una falacia, ya que la clase solamente es social. Todo esto no es más que pensamiento conservador que hemos ido permitiendo que se introduzca en el seno de las organizaciones obreras y sindicales.⁹

5 *Este nivel de análisis concuerda claramente con el que hace Rodríguez Araujo y merece ser tomado en consideración como una consecuente y progresiva demanda de autocrítica y recuperación ideológica de los principios del Marxismo y de la lucha de clases en pos del socialismo.*

6 *Partido Comunista Español- Marxista Leninista.*

7 *Se refiere a la República Española que fue destruida, política y militarmente, por la dictadura de Francisco Franco. Toso los republicanos coincidían en que era necesario defender la república del franquismo (ya en 1939), pero no concordaban en el punto referido ¿Hacia donde dirigir la República?*

8 *Aquí se refiere a las elecciones dentro de los partidos políticos para definir sus candidatos a la lucha parlamentaria.*

9 *Como dice Rodríguez Araujo, cada vez menos y con menor peso político en la lucha de clases.*

Actualmente tenemos otras variantes de discursos conservadores con ropajes de izquierda, como son los *antiglobalización*, los cuales en un acto en el Ate-
neo de Madrid, dejaban a las claras su distancias con el marxismo y su deman-
da de un mercado humanista, lo que pone de relieve su ideología idealista, ya
que el mercado no puede dejar de ser lo que es.¹⁰ Todo esto es literatura
viejísima del marxismo, cuando ponía al descubierto las mentiras de los su-
puestos buenas intenciones de la economía de mercado. Lo que antiguamente
con menos medios de información no se lo tragaba ningún simple militante,
hoy con muchos más medios, nos llevan al huerto con promesas de sacrificios
presentes, para que la nación ocupe mejor posición de mercado en el futuro.
Con este discurso en España, no contrarrestado por los sindicatos, se ha lleva-
do a cabo, primero con el PSOE¹¹ y después con el PP,¹² una desregulación
laboral salvaje.

También se está haciendo un discurso paternalista erróneo en el tema de la
inmigración. Estamos sustituyendo la crítica a las burguesías dominantes de
los países periféricos del capitalismo, la mayoría fascismo teocrático, por soli-
citud de ayuda interclasista con el mantenimiento en el poder de las clases
dominantes, explotadoras y corruptas. Y para los que vienen, acogimiento
indiscriminado benéfico. Antes decíamos que cada pueblo debía luchar por
sacudirse sus cadenas –morales y económicas-. Ahora las cadenas morales no
las ponemos en tela de juicio – decimos que forman parte de su cultura- y las
económicas, les decimos que se las vamos a sacudir nosotros. Pero ello no
vincula sus intereses económicos con nuestra posición ideológica de abolición
de las clases sociales, porque sus cadenas morales las traen consigo con la
sana intención de perpetuarlas con nuestra comprensiva ayuda.¹³

10 *No puede dejar de ser lo que es sin no nos proponemos que deje de ser lo que es y si no elaboramos un programa político que oriente la acción política en torno a tales propósitos. La realidad no cambia sólo por nuestra voluntad; pero sin ésta ningún cambio es posible. La visión pesimista y fatalista de la inmutabilidad o imposibilidad del cambio merece una crítica sólida y contundente.*

11 *Partido Socialista Obrero Español.*

12 *Partido Popular.*

13 *Las ideas asistencialistas, caritativas, paternalistas y populistas, desde sus orígenes fueron objeto de críticas por los clásicos en virtud de que asumían como punto de partida la buena voluntad de los burgueses y pequeño burgueses y no la transformación radical del conjunto de condiciones materiales de...*

Hemos criticado nuestra tradición religiosa –nacional catolicismo- como instrumento de dominación conservadora, pero somos muy comprensivos con el mismo instrumento religioso, cuando sus portadores son los pobres inmigrantes.

Como apenas tenemos banderas de enganche nacional, nos acogemos a todos las flautas que suenan fuera sin importarnos cual es la música de fondo. El movimiento Zapatista ahora es nuestra encantadora musa. En seguida nos hemos olvidado de los fracasos de las Terceras Vías, y en que quedaron los triunfos del nacionalismo pretendidamente pro-socialista, como la experiencia argelina o nicaragüense. Pero como somos el animal que más veces tropieza en la misma piedra, volvemos a los mismos errores. Fuimos carne de cañón para los intereses de las burguesías ascendientes periféricas en las luchas independentistas contra el colonialismo.¹⁴

Conseguidas las independencias, nuestra situación de explotados siguió perpetuándose. Nos volvimos a equivocar con la teoría interclasista de los Tres Mundos;¹⁵ y continuamos equivocándonos en los movimientos de las Terceras

.....existencia que justifican la existencia misma del capitalismo, como modo de producción dominante, en sus diferentes etapas de desarrollo.

De la misma manera, estas posturas políticas mantuvieron y mantienen las condiciones necesarias para garantizar la ignorancia, la alineación, la explotación, la subordinación y la convicción de que nada cambia sin la acción de los caudillos, semidioses o dioses a los cuales hay que servir... Llámense estos dioses o semidioses El partido, los Comandantes o Subcomandantes... Sin la organización, desarrollo, emancipación y lucha de los propios actores políticos de nuestro pueblo organizado en un poder popular, lo demás es perpetuidad e inamovilidad...

14 *Uno de los riesgos más notorios de la falta de previsión y perspectiva político ideológica en pos de un poder popular que aspire a tornarse en un bloque hegemónico, se muestra nítidamente en el desencanto, la desesperanza y la búsqueda de mágicas soluciones a la problemática social.*

15 *Teoría elaborada y desarrollada por Mao Tse Tung, en China, y por Enver Hoxa, en Albania; cerca de ellos, Kim Il Sung, en NorKorea, sostenía tesis similares. Dicha teoría sostenía que el imperialismo y el socialimperialismo (léase la ex URSS) no respondían a los intereses del proletariado, por lo tanto, al margen de dichos mundos (dos) era imprescindible elaborar el del verdadero socialismo (tercer mundo); que naturalmente no se corresponde con la noción de tercer mundo impulsada por los países autodenominados así, de carácter burgués, como el representado por Luis Echeverría o Carlos Andrés Pérez, en México y Venezuela, respectivamente, que aludían a los llamados por ellos “países en vías de desarrollo”, además de los países desarrollados y subdesarrollados. Aquí, el autor se refiere a la acepción dada por Mao, Hoxa y Sung.*

Parece que la idea de las terceras vías es más añeja de lo que se suele suponer por nuestros sesudos intelectuales que endilgan adjetivos sin siquiera conocer las teorías; por ejemplo: Se ha acusado de maoísta a ciertas organizaciones que no concordaban con dicha teoría o que ni siquiera la conocían.

Vías. Pero incansablemente, ahora nuestro engatusador es un movimiento que tiene todos los discursos repetitivos y engañosos de los que ya nos mostraron su verdadera cara. Pero nosotros impasibles al desaliento, seguiremos defendiendo con nuestro apoyo, todo lo que nos suene a propaganda de izquierda.

Actualmente la izquierda ha perdido toda capacidad de análisis riguroso y es un amasijo de ideas conservadoras adornadas de radicalidad burguesa, tipo Hípies, con banderas de izquierda. Es como una gran ONG que en absoluto cuestiona la economía de mercado. Domina la ideología propia de lo que fue un sector de la iglesia católica, que ante las miserias del pueblo predicaba paternalismo y beneficencia, con personajes tan poco inquietantes como Francisco de Asís y últimamente, la madre Teresa de Calcuta.

No comparto la idea de Malime, de que ha llegado el momento de parar y cambiar. Creo que ese momento ya se nos ha pasado. Los errores son tantos que llega un momento en que ya no puedes levantar cabeza. La frase de *socialismo o barbarie* ya esta superada.¹⁶

No estamos en el campo de batalla dirimiendo nuestro futuro, éste ya se ha decantado por la barbarie.

Y en esa situación estamos. Estoy con Ferranz Gallego de que no estamos en condiciones de lanzar nada. Solo nos queda alimentar círculos de resistencia para una futura acumulación de fuerzas. Y creo que debemos hacerlo sobre el desenmascaramiento de discursos erróneos y el estudio de vuelta a los principios y análisis de errores históricos. Los ejemplos del pasado nos tienen que servir como guía para la interpretación de la realidad del presente. El problema no es como dice Malime, *porque se intenta dar soluciones desde ámbitos parciales*. El problema es que se organizan en ámbitos parciales, porque se huye de la lucha de clases. Ya que ésta se dirige en un frente no parcelario,

16 *Pese al interesante análisis crítico y radical de la situación por la cual atraviesa la izquierda en el mundo, este camarada muestra signos evidentes de falta de visión y perspectiva, muestra síntomas de desencanto, decepción y frustración que le lleva a un radicalismo pesimista de inmutabilidad e inamovilidad de las condiciones hoy imperantes en el mundo. El único antídoto contra este mal se nos muestra con la organización y el desarrollo del poder popular.*

sino global y por ello, económico, religioso y cultural. Esta lucha tiene tantos frentes como actividades humanas. Hay frentes importantísimos que los hemos abandonado, como la crítica a las creencias religiosas.

Cuando ésta es uno de los sostenes más importantes del mundo conservador. Solamente con la denuncia y el desenmascaramiento de los falsos discursos de izquierda, lograremos que estos se queden sin base social.

El conocimiento del discurso engañoso de la democracia formal que apunta Malime, era el abc de cualquier militante de otros tiempos.

Hoy, dialogar de posiciones básicas del marxismo, como el carácter de clase del Estado de derecho en los sindicatos, es como estar hablando de extraterrestres. El problema no es participar o no participar en procesos electorales, sino como se participa. El problema es cuándo se hace del electoralismo y el Congreso de los Diputados, el eje principal de la acción política. El problema es que además de participar, lo haces sin rechistar en unas condiciones degradantes, con una constitución y una ley electoral manifiestamente mejorables. Se participa bajo un estado de derecho burgués, en el que ni siquiera se es capaz de denunciar sus más burdas expresiones. Como por ejemplo, desde esta página web hace Elkarri, sobre la persecución ilegal que está sufriendo el MLNV¹⁷ con el silencio de casi todos.

Pero las exigencias no se formulan cuando se quiere; esto como todo tiene sus tiempos. Nada se hace cuando se desea, sino cuando se dan las condiciones.¹⁸ Y ahora no se dan condiciones para nada, porque somos prisioneros de nuestros actos y de nuestros silencios. Ahora solamente nos queda taparnos la cabeza, meditar, y empezar por lo más básico –de cero- estoy aquí, tenemos nuestra historia tirada por la borda y no me gusta lo que hay.

17 *Movimiento de Liberación Nacional Vasco.*

18 *Forma parte del tradicional discurso de la izquierda el aludir a las condiciones necesarias para avanzar en el proceso revolucionario, si éstas están dadas es más factible avanzar, caso contrario, hay que saber esperar. Infortunadamente las condiciones no se dan ni dejan de darse, éstas son, invariablemente, resultado de la acción política de nuestro pueblo organizado en un amplio poder popular en pos del socialismo así como de los partidos que logremos trascender las limitaciones ideológicas políticas de la izquierda.*

“la filosofía de la praxis” en Sánchez Vázquez, Adolfo, De Marx al marxismo en América Latina, México, Ítaca-Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Puebla, 1999, 263 p.

a) **Del autor.**

Adolfo Sánchez Vázquez, nacido en España, tuvo que exiliarse en México por sus posturas políticas encontradas con el ascenso del falangismo y del General Francisco Franco en los años 30 del siglo XX en su país de origen. De vocación y formación literaria, se decide por el estudio de la filosofía y redacta sus primeros escritos filosóficos sobre Marx y el marxismo, los cuales datan de los primeros años de la década del 60 y ya perfilan puntos de vista críticos al análisis que se predicaba desde la URSS respecto del materialismo-dialéctico o marxismo y que denominará “Filosofía de la praxis”, además, de sus análisis sobre la estética.

b) **Del ensayo.**

Éste breve ensayo, conciso y claro nos explica en forma sencilla lo que para Sánchez Vázquez es la Filosofía de la Praxis”, herencia del pensamiento filosófico de Carlos Marx.

“Por filosofía de la praxis” entendemos el marxismo que hace de la praxis su categoría central como gozne en el que se articulan sus aspectos fundamentales y eje en torno al cual giran su concepción del hombre, del la historia y la sociedad, así como su método y su teoría del conocimiento...” (pag. 49).

En el segundo capítulo del ensayo se hace un marco teórico que fundamenta la “Filosofía de la Praxis”, que va desde 1838 con Ciestcowsky, en 1843 con Moses Hess, hasta las “Tesis sobre Feuerbach de 1845 donde Marx plantea “Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos, pero de lo que se trata es de transformarlo” (pag. 50-51), después se da continuidad con Karl Korsch (1823), Karel Kosik (1967) entre otros, filósofos que tendríamos que conocer para ampliar nuestra visión teórica.

Después, en el tercer capítulo, Sánchez Vázquez nos muestra los diversos aspectos de la filosofía de la praxis, relacionándose unos con otros y formando un solo cuerpo filosófico, tales aspectos son: 1) el marxismo como crítica, 2) como proyecto de emancipación, 3) como conocimiento y 4) el de la vinculación con la práctica.

Debemos destacar los cuatro puntos anteriores pues son los que constituyen el cuerpo de la “Filosofía de la Praxis” o filosofía marxista, empecemos:

1. El marxismo como crítica, nos dice Sánchez Vázquez, “apunta a un triple blanco: a) la realidad capitalista b) las ideas con las que se pretende mistificar y justificar esa realidad, c) los proyectos o programas que sólo persiguen reformarla.” (pag. 55). Además y más adelante lo menciona el autor, la crítica de la propia práctica que la izquierda ha tenido y la superación de sus errores y desviaciones de la realidad a la que pretende transformar.

2. El marxismo como proyecto de emancipación, además del análisis y crítica de la realidad social, el marxismo pretende transformar esa realidad con “...un proyecto de sociedad emancipada en la que se aspira a realizar los valores degradados o irrealizables en la realidad criticada, (pag. 55), pero posibles de realizar. Ante los argumentos que niegan la posibilidad de superar al capitalismo con el socialismo, sea por el argumento “antropológico-filosófico” que plantea al socialismo como utópico dado el egoísmo humano. El otro argumento de tipo histórico-empírico plantea que todo nuevo proyecto alternativo al capitalismo tiende a convertirse inevitablemente en otro sistema de dominación. Las posibilidades reales de construir un sistema alternativo deben plantearse la democracia en todos los ámbitos de la vida pública, es decir, la discusión, toma de decisiones y participación del pueblo en los asuntos públicos.

3. El marxismo como conocimiento: El análisis de lo existente de carácter científico permite buscar las formas para transformarlo según sea nuestro deseo y necesidad. Debemos tomar en cuenta que no hay punto de referencia para construir el socialismo, por lo que aquí es donde la actividad libre, innovadora será la que cree lo nuevo y no un modelo absoluto separado de la realidad histórico-social concreta.

4. El marxismo en su relación con la práctica : Solo si tomamos en cuenta los otros tres aspectos y los tratamos de concretizar en la práctica, estaremos hablando de marxismo o filosofía de la praxis, debemos remarcar que no cualquier práctica política es adecuada para construir el socialismo, la experiencia histórica, nos dice Sánchez Vázquez así nos lo demuestra, casos como: a) el reformismo de la socialdemocracia clásica que solo se convirtió en gestor sin acabar la explotación, incluso reformando el capitalismo y permitiendo un Estado protector, pero Estado capitalista al fin. b) la “marxista-leninista” que sometió la emancipación de los trabajadores al férreo control del Partido y Estado Soviético. c) la guerrilla latinoamericana que desplegó una lucha foquista, mesiánica y extremadamente voluntarista circunscrita a un

1 *Conviene señalar aquí que la interpretación de la visión de Sánchez Vázquez a este respecto merece que seamos cautos; dado que ni el “Marxismo-Leninismo” se reduce al “control férreo” del Estado Soviético sobre la clase trabajadora, ni los movimientos guerrilleros latinoamericanos se reducen al “foquismo”, ni al “voluntarismo mesiánico” Nota de la redacción.*

grupo armado reducido y aislado de la lucha popular y del resto de la izquierda socialista.¹

Si el marxismo se vuelve acrítico, reducir el conocimiento a pura ideología o proclamar retóricamente los fines emancipatorios, tendrá una práctica que cierra el camino al socialismo (pag. 63). Pero puede ser al revés, un marxismo muy crítico como el anglosajón o de la llamada Escuela de Frankfort que ante los fracasos de la práctica revolucionaria cayeron en el teoricismo.

En el cuarto capítulo, nos habla sobre las mediaciones de la praxis política, esto es, los esquemas o modelos de entender al marxismo y aplicarlo en la práctica política, Sánchez Vázquez nos expone dos esquemas fundamentales, el marxismo clásico y el marxismo-leninismo estalinista.

El esquema marxista clásico contempla que: “1) la realidad objetiva de una formación social –el capitalismo– en la que entran en contradicción el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción que frenan ese desarrollo, contradicción que abre una era de revolución social; 2) la conciencia de ese conflicto básico y de la necesidad del cambio social que Marx identifica con la conciencia de clase del proletariado; 3) la organización política de esta clase a través de diferentes partidos obreros, y 4) la acción a la que se ve impulsado irrevocablemente el proletariado, acción que puede discurrir por vías diferentes: la revolucionaria y violenta, que Marx privilegia, y la gradual y pacífica, por la que Engels se inclina en los últimos años de su vida” (pag 65).

El esquema marxista-leninista, “corrige a Marx al sostener que la clase obrera por sí misma no puede elevarse al nivel de su conciencia de clase y actuar revolucionariamente. Necesita una instancia exterior a ella... el Partido, como destacamento de vanguardia que, por poseer el privilegio epistemológico de encarnar la verdad y conocer el sentido de la historia, introduce la conciencia socialista en la clase obrera y la organiza y dirige en sus luchas... El verdadero sujeto histórico no es pues, la clase... sino el Partido...” (pag. 66)

Agrega Sánchez Vázquez su reflexión sobre la visión estalinista y dice: “...el protagonismo del Partido pasa a su Comité Central y, finalmente, a un solo hombre, el secretario general...” (pag. 66).

En la crítica que Sánchez Vázquez hace del modelo marxista clásico puntualiza lo siguiente: 1) las contradicciones sociales del sistema no se reducen a la burguesía y el proletariado industrial; 2) el arco de la explotación y dominación abarca no sólo la forma clasista que corresponde a la contradicción básica capital y trabajo (que hoy se extiende a todo trabajo asalariado) sino también a las de carácter étnico, nacional, sexista, generacional, etc..., así como a las que se dan entre las potencias hegemónicas del sistema capitalista mundial y a los países, explotados por ellas; 3) dada la pluralidad de clase y fuerzas sociales que sufren los males del sistema, el sujeto del proceso de

emancipación no es único, central y exclusivo sino plural; 4) la relación entre la posición objetiva de las diversas fuerzas y clases sociales que constituyen el sujeto potencial del cambio y su nivel de conciencia, organización y acción con vistas a él es contingente y no forzosa, y 5) aunque dado el potencial subversivo que genera su situación objetiva dichas fuerzas y clases pueden elevarse por si mismas a ciertos niveles de conciencia y acción, no puede descartarse la necesidad de la teoría y la organización políticas para que, en el proceso práctico, su acción consciente alcance un nivel más alto.” (pag. 66-67)

La crítica que hace Sánchez Vázquez al proyecto “marxista-leninista” y sobretudo “estalinista” se centra en lo siguiente: “...la democracia queda excluida; a) de la vía del acceso al poder, ya que se absolutiza la estrategia de la violencia; b) del sujeto del cambio revolucionario –el Partido-, tanto en sus relaciones con otras fuerzas políticas y organizaciones sociales como en sus relaciones internas, y c) del modelo de la sociedad socialista, ya que en ella se imponen de hecho y derecho, sobre la voluntad de sus miembros, el Estado omnipotente y el Partido único” (pag. 68). Dice Sánchez Vázquez que la filosofía de la praxis busca por tanto la unidad de socialismo y democracia en los tres planos antes mencionados.

Sánchez Vázquez concluye, que aun dándose las condiciones objetivas, esto es, la crisis económica capitalista y la conciencia del pueblo trabajador para luchar por un cambio, aun así, no se garantiza ni el derrumbe del capitalismo por sus propias contradicciones, ni la construcción del socialismo, la historia no determina que los sucesos tengan ese desenlace, bien puede ser como preveía Rosa Luxemburgo, revolucionaria alemana, el dilema de socialismo o barbarie, y aun la búsqueda de otros caminos para preservar, reformar o cambiar el orden existente actual, tomemos en cuenta la llamada “Tercera vía que propone la socialdemocracia europea de Inglaterra y Alemania, en mi opinión al escribir este resumen el resurgimiento de los nacionalismos en Europa oriental que no necesariamente plantean el capitalismo, la lucha de los pueblos originarios y/o indios en América Latina, el resurgimiento de la lucha de los anarquistas que se oponen a la globalización corporativa en Estados Unidos y Europa Occidental, etc, etc, etc. Por eso decimos que aún y cuando el injusto sistema capitalista no da solución a las causas de estas protestas, también es cierto que las luchas populares a nivel mundial no se plantean tampoco una lucha por el socialismo, los que luchan por esta última alternativa están disgregados, desunidos y sin un plan de lucha común hacia la consecución de objetivos comunes.

Por último, hacemos una invitación a hacer una lectura y una reflexión crítica de este artículo y del resto del libro para ampliar nuestra visión teórica y superar nuestros errores o no cometerlos en la práctica política.

Compañero Alejandro.

Mujeres en pie de lucha.

Una invitación les hago
Mujeres en general
Dejemos ya los quehaceres
Y hagámonos escuchar.
Pensemos en nuestros hijos
¿qué les vamos a dejar?
Si no queremos siquiera
Nuestras voces levantar.
Démonos el tiempo ya
De ver nuestras cualidades
Y no reprimas tu vida
Sé tu misma no te espantes.
Haz todo lo que no haz hecho
Nunca te arrepentirás
Deja ver tus sentimientos
¡Lucha mujer, lucha ya!
No dejes en la cocina
Esa vida interesante
Descubre cosas hermosas
¡Mujeres, siempre adelante!
La revolución te espera
Prepárate compañera
Mujeres de todo el mundo
Seamos algo más
Acuérdate que pensamos
Y queremos ¡Libertad!
La libertad la exigimos
Para el pueblo en general



Quitémonos ese yugo
Que nos ata sin piedad.
No te dejes engañar
Si te dicen que eres débil
La fuerza la llevas dentro
Y en el estudio se adquiere.
No temas en empuñar,
Un arma si es necesario,
Organicémonos ¡ya!
La revolución te espera
Decídetete y ya veras,
Que después no dejaras
Que te pongan más barreras.
¡lucha mujer lucha ya, lucha
por todo tu pueblo,
lucha por la libertad!.

Al pueblo de México.
A los pueblos del mundo.

El 2 de diciembre de 1974 cayó en combate el comandante guerrillero Lucio Cabañas Barrientos, fundador y dirigente del Partido de los Pobres y de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento.

El compañero Lucio cayó en la sierra de Guerrero tras de haber combatido al ejército federal y a los cuerpos policíacos por más de siete años y de haber resistido, una tras otra, diecisiete campañas militares desplegadas por el ejército federal, en el marco de la estrategia contrainsurgente, diseñada por el gobierno norteamericano para México y América latina, así como de la guerra sucia ordenada y dirigida por los funcionarios en turno del Estado mexicano; guerra que dejó como saldo trágico una larga cadena de secuestros, torturas, detenciones, asesinatos y otros hechos represivos entre los que destacan más de 600 desaparecidos políticos (no todos ellos documentados) en el estado de Guerrero y más de 800 desaparecidos políticos en todo el país.

Pero ni la caída de Lucio ni la sangrienta represión desatada por el Estado mexicano contra el movimiento popular y, particularmente, contra el movimiento armado revolucionario en todo el país pudieron detener la lucha del pueblo mexicano o poner término a sus aspiraciones libertarias, por una simple y sencilla razón: las principales condiciones de miseria, explotación, opresión política, marginación, discriminación, etc., que dieron origen al movimiento revolucionario en nuestro país, no desaparecieron. Por el contrario, algunas de estas condiciones se agudizaron potenciando las posibilidades de desarrollo del movimiento popular y revolucionario, obligando a la clase en el poder a reorganizar su sistema de dominación y apropiación capitalista, con base en las experiencias arrojadas por los flujos y reflujos de la lucha revolucionaria en México, en Centroamérica y en América del sur.

De ahí que desde hace más de dos décadas el imperialismo norteamericano, apoyado en las burguesías y gobiernos latinoamericanos,

haya dado lugar, de una parte, a una estrategia de acumulación neoliberal tratando de gestionar o administrar la crisis estructural del capitalismo y, de la otra, a una concepción y a una práctica contrainsurgente conocida como Guerra de Baja Intensidad (GBI), con base en la cual el Estado mexicano pudo bloquear, en buena medida, el desarrollo del movimiento popular y revolucionario, cooptando, persuadiendo, intimidando y, en última instancia, reprimiendo brutalmente a los grupos rebeldes, opositores o inconformes. Pero no al grado de impedir el surgimiento de nuevos movimientos y organizaciones democráticas y revolucionarias, como lo pone de manifiesto el surgimiento del EZLN el 1 de enero de 1994, así como el surgimiento del PDPR-EPR en 1996, pese a la posterior fragmentación sufrida por éste y, por consiguiente, a la reorganización y surgimiento de nuevos grupos revolucionarios como el ERPI, las FARP, el EVPR, incluido nuestro propio agrupamiento.

Por todo esto, la lucha de clases que se libra en nuestro país ha arribado a una complejidad extraordinaria, imposible de comprender al margen de la historia, del conocimiento y de la crítica radical de la realidad actual y de sus ideologías, incluidas particularmente las ideologías y las prácticas políticas de los agrupamientos de izquierda, tanto legales como clandestinos.

Dentro de esta complejidad se encuentra, de una parte, una sociedad y un estado reorganizados a partir de una mayor participación del pueblo (obreros, campesinos, estudiantes, pueblos indios, etc.) en los asuntos y acontecimientos políticos locales y nacionales; participación que ha hecho posible la inclusión de algunas corrientes de izquierda en las estructuras de gobierno, así como una mayor organización y fortalecimiento de la sociedad frente al estado. Pero, por otra parte, se encuentra una red no evidente de grupos, organismos y estructuras al interior de la sociedad y del estado, vinculados a los principales grupos de poder (político, financiero y del narcotráfico); llamados a preservar la hegemonía, la dominación y la apropiación capitalistas, en estrecha coordinación con los órganos represivos del gobierno; red de grupos, organismos y estructuras de donde surgen y se organizan los grupos paramilitares

y escuadrones de la muerte responsables materiales de los secuestros, torturas y ejecuciones extrajudiciales, llevadas a cabo contra ciudadanos inocentes, comunidades inermes, luchadores sociales, personalidades democráticas y militantes revolucionarios, por lo menos, en las dos últimas décadas.

En este contexto, el asesinato de la licenciada Digna Ochoa constituye la prueba más evidente de la actividad represiva y criminal desarrollada por la clase en el poder a través de esta red de grupos, organismos y estructuras a los que, llegado su momento, la clase dominante usará como chivos expiatorios, para preservar su estancia en el poder y convencer sobre el supuesto valor que representa la democracia que pregona.

Así pues, no será el gobierno foxista quien llame a cuentas a la clase dominante y le haga responder por el asesinato de Digna Ochoa. Asimismo, no será el gobierno foxista quien llame a cuentas a la clase dominante y le haga responder por las masacres populares y estudiantiles del 68 y del 71; responder por los más de 800 desaparecidos políticos víctimas de la guerra sucia de las décadas de los 60's y 70's; responder por los más de 600 ciudadanos asesinados en el curso de las luchas electorales y populares de los 80's y 90's, por citar sólo algunos de los crímenes de estado más relevantes. Y no lo hará por una simple razón, reconocida por el propio Fox en el extranjero: su gobierno es un gobierno formado por empresarios, para beneficio de los propios empresarios, nacionales y extranjeros.

Por consiguiente, ninguna fiscalía especial emanada del gobierno federal pondrá término al régimen de impunidad inaugurado por las administraciones priistas y heredado por la administración foxista, por más recomendaciones que formule la CNDH, pues éste no es más que un organismo de consigna al servicio del grupo de poder en turno, el cual pretende dar carpetazo y condenar al olvido, especialmente, el problema de los desaparecidos políticos.

Los problemas que aquejan al pueblo mexicano sólo serán resueltos

por el pueblo mismo, en la medida que las voluntades hoy dispares y dispersas se unifiquen en una sola voluntad; en la medida que el pueblo y sus organizaciones sean capaces de organizar su propia autodefensa y se constituyan en un nuevo poder capaz de derrotar el poder de los de arriba; en la medida que las organizaciones democráticas y revolucionarias sean capaces de avanzar en la elaboración de una Línea Política Común y en la articulación de una Dirección Compartida, pues ese será el mejor homenaje que podamos rendir a los héroes y a los mártires de la lucha por la democracia y el socialismo en nuestra patria.

Sólo este proceso de construcción imaginativa permitirá al pueblo llevar a juicio a los responsables de los crímenes de estado que hoy cobardemente pretenden eludir su responsabilidad; sólo ello permitirá al pueblo poner término a la impunidad y al sistema de dominio y apropiación capitalista cada vez más cercano a la barbarie que a la organización de una sociedad verdaderamente humanizada.

¡Honor y gloria al comandante Lucio Cabañas Barrientos!

¡CONTRA EL NEOLIBERALISMO, EL PODER POPULAR!

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

TENDENCIA DEMOCRÁTICA REVOLUCIONARIA

PDPR-EPR-TDR

República Mexicana, 2 de diciembre de 2001.



¡CONTRA EL NEOLIBERALISMO, EL PODER POPULAR!

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

TENDENCIA DEMOCRÁTICA REVOLUCIONARIA

PDPR-EPR-TDR

